El super ajuste y las elecciones

Por Vitín Baronetto

Los meses del verano argentino mostraron una economía recalentada no por el exceso de consumo, sino por obra y gracia de planes económicos cada vez más sujetos a los vaivenes de la economía mundial, que miran sólo el interés de los grandes capitales.

La caída del Banco Extrader fue la primera expresión, y los efectos de la crisis mexicana pusieron al desnudo la fragilidad del plan económico. Pero además se actualizó una realidad que algunos "seudomodernistas" argentinos pretenden negar: la total dependencia de los grandes centros del poder económico, que ya no tienen patria pero que se ubica preferentemente en las potencias del Norte: EEUU, Alemania o Japón.

Lo concreto es que se desató una crisis financiera donde los rostros desencajados de los operadores de la Bolsa eran el signo más claro de que lo que importa es sólo el dinero. Así, muchos capitales fugaron a la suiza latinoamericana, en la banda oriental. Esta movida de capitales, que puso en riesgo la estabilidad, fue el instrumento utilizado por el Banco Mundial para obligar a una nueva vuelta de tuerca en el ajuste, imponiéndo más condiciones, como el aumento del IVA y los impuestos, que como no podía ser de otra manera volverá a tocar el fondo de los bolsillos de la mayoría de los argentinos. No así para los grandes empresarios (Soldatti, Macri, Fortabat, Pérez Companc, Pescarmona, Roggio, etc), que corrieron presurosos al Ministerio de Economia para ofrecer 2.500 millones en préstamo a través del Bono Argentino. El gesto de "salvadores de la patria", en realidad sirvió

para que nos quede claro quiénes son los que se benefician con este modelo y quienes, por lo tanto, seguirán apostando a su mantenimiento.

En síntesis, en este modelo no hay lugar para los trabajadores y la pequeña y mediana empresa. Las previsiones indican que para octubre de este año la desocupación llegará a un 18%, si en mayo no se cambia el rumbo de la política nacional. Con esto nos habremos aproximado al 23% de la desocupación que revela España, con lo cual ya tendremos un elemento objetivo para ingresar al "primer mundo", con la única y no poca significativa diferencia, que en estos países esta previsto el seguro de desempleo, que garantiza condiciones de vida hasta la nueva reubicación laboral. En cambio, aquí, el crecido ejército de desocupados seguirá intentando nuevos "kiosquitos", que se fundiran al poco tiempo, para luego esperar que el estado le haga llegar alguna caja de alimentos. Esta dependencia de la beneficencia del Estado seguirá alimentando el clientelismo político a la hora de las elecciones. Porque más vale pájaro en mano que cien volando... No tiene otra explicación el voto de los sectores más marginales al menemismo.

La situación sin embargo se muestra más grave a medida que los kilómetros se distancian de la Capital Federal. En el interior se agudizan los efectos del ajuste. Las inyecciones de dinero que se volcaron en algunas provincias para mantener la hegemonía política del menemismo, luego de las rebeliones populares pasadas, como la de Santiago del Estero, ya se agotan; y

comienzan otra vez a sentirse los efectos del ajuste, que ahora todavía es más cruel. En el norte del país continúan las protestas sindicales de maestros y empleados estatales, mientras los pobres de las ciudades y las comunidades indígenas mantienen su aliento para la sobrevivencia, con su propia producción primaria o la dádiva estatal.

También en el sur patagónico se sintió el superajuste. Y aunque los hechos tengan la connotación política de restarle posibilidades al candidato radical en la provincia de Río Negro, ello no hizo más que revelar que el super ajuste es para todos los argentinos.

Lamentablemente la gran prensa, que se mueve atrás de hechos espectaculares o con determinados fines políticos, no muestra a la mayoría silenciosa que no encuentra formas para hacer sentir su peso en la escena pública. Sólo aparecen como un número, cuando las encuestas indican el crecimiento de la mortandad infantil, de la desocupación, de la desnutrición, del analfabetismo y del mayor nivel de empobrecimiento de la clase media, donde los llamados "nuevos pobres", vienen a engrosar la cifra de los "pobres estructurales".

En el centro del país, a la "isla radical" de Angeloz que intentó diferenciarse del modelo de ajuste menemista, también le llegó su turno. El verano turístico en las sierras cordobesas, se vió recalentado por las protestas de los estatales, maestros y jubilados que por primera vez tuvieron que experimentar el retraso en el pago de sus haberes. Todo ello, además de indicar el manejo irresponsable de los recursos

financieros de la provincia, tuvo la virtud de mostrar que la "isla" está estrechamente conectada al continente menemista, y el modelo radical no escapa a los lineamientos fijados por los dioses del Superajuste, que desde lo alto de los países del Norte, inspiran sus verdades universales a los profetas, como Cavallo, que las escriben y ejecutan, aumentando el sacrificio de vidas humanas, para posibilitar su reinado universal.

Las próximas elecciones

En este contexto, no extraña que el

candidato Massaccesi, del radicalismo, no logre presentarse como una alternativa de cambio, por mas verborragia que intente en el último tramo de la campaña electoral.

Los sacudones de la crisis financiera argentina, que a nivel internacional fue equiparada a la de Mexico, mostró los pies de barro de la panacea de la estabilidad y el voto-cuota que ya no alcanza. La convertibilidad no pudo disfrazar a un dólar subval-

uado, que muestra sus efectos en el aumento del costo de la vida, que más allá de estadísticas que lo nieguen, se percibe con claridad cuando se va de compras al supermercado...

Estos hechos, que tanto en lo económico como en los social, indican los efectos del modelo neoliberal sobre la población, han minado la soberbia menemista, que hasta hace pocos meses, caminaba hacia las elecciones montada en el carro convertible del omnipotente Cavallo.

La preocupación del menemismo por el crecimiento de consenso que viene demostrando Bordón, explica el auxilio financiero al candidato radical de Río Negro. Es preferible, para el actual oficialismo, una oposición débil y complaciente, como la que vino demostrando el radicalismo en estos años, a la aventura de un cambio que podría representar la conjunción de fuerzas del Frente para un País Solidario (FREPA-SO), donde el peronista Bordón capitaliza el descontento justicialista, y el Chacho Alvarez canaliza en lo político buena parte de las protestas sociales, de las denuncias de corrupción, que ya tuvieron su expresión en el favorable resultado electoral del 10 de abril del año pasado.

Así como en lo económico, la crisis financiera ha sido el hecho mas importante del verano que termina, para demostrar la debilidad sobre la que se asienta este modelo que nos pretenden vender como lo único posible; en el terreno político fue el surgimiento del Frepaso, el hecho novedoso que para el tradicional bipartidismo es una preocupación y una amenaza; y para amplios sectores nacionales y populares es una esperanza y una alternativa.

El procedimiento elegido para definir



la fórmula presidencial entre Bordón y Chacho Alvarez, a través de internas abiertas, mostró la voluntad de instaurar un modelo más transparente en la acción política. Y aunque no hayan estado ausentes las mezquindades a la hora de confeccionar las listas de los candidatos, ello no alcanza a anular la expectativa que mucha gente alimenta, en el anhelo de encontrar un camino alternativo al actual modelo signado por la corrupción y la concentración económica en pocas manos.

Sobre los pro y los contra del Frepaso podría hacerse una larga consideración.

Pero lo importante es que ahora a pocos días de las elecciones las encuestas señalan un crecimiento de la fórmula Bordón-Alvarez, sobre todo en los niveles medios, donde el ajuste impactó fuertemente deteriorando un nivel de vida que hoy resulta imposible de mantener. Son estos sectores (de maestros, jubilados, estatales, etc.) los que protagonizaron las protestas sociales y gremiales. Pero también hay quienes indicaron, dándole a la fórmula del Frepaso la primacía a Bordón, que se quiere un cambio, pero nada que pueda asustar como salto al vacío.

Si las tendencias actuales se mantienen, el Frepaso puede aparecer como una opción con posibilidades reales de llegar a la segunda vuelta y disputar la presidencia de la Nación, tirando por tierra la ambicionada reelección de Menem. Sería sin duda un paso positivo, aunque nadie pueda asegurar hoy la profundidad o dimensión de los cambios que puedan realizarse.

A pesar de ello la apuesta por un cambio es válida. Significa la posibilidad de un camino distinto. Y dependerá de las fuerzas organizadas del

> pueblo que se le exija fidelidad a los compromisos preelectorales, lamentablemente tan desprestigiados en la gente, a causa de las repetidas traiciones.

> No corresponde, sin embargo, ni autoexcluirse amparados en el purismo angelical ni apostar al vacío tras posturas ideologistas, tanto de derecha como de izquierda, que se mantienen firmes en sus principios pero no logran

-por su rigidez y esquematismo- cons tituirse en opciones válidas y posibles de poder. Confunden política con religión, o ideología con política. Y dogmatizan a tal extremo sus verdades que la primera disidencia ya se constituye en una repetida e improductiva nueva fractura, de la que sólo se beneficia el poder dominante, restándole al pueblo las posibilidades de avanzar en la construcción de un polo opositor y alternativo.

El 14 de mayo deberemos concurrir a cumplir con nuestra obligación ciudadana sabiendo que ello constituye una responsabilidad política que no podemos eludir desde el compromiso que nos reclama nuestra fe y nuestro pueblo. No habrá llegado el Reino de Dios, ni tampoco hay que pensar que llegará a través de los votos. Pero avanzando paso a paso, con las dificultades propias de la realidad en la que vivimos, intentaremos dar una respuesta que nos aproxime a los valores de la justicia, de la verdad, de la fraternidad y de la vida.

Vitín Baronetto Marzo de 1995